

Anónima crónica

Qué días y sus noches levantaron las murallas filosas de sílice alrededor de México-Tenochtitlan; cómo redujeron a su Emperador Moctecuzoma a la condición de ignaro e palurdo, frívolo, letrado paria; con qué artulugios mudaron las señales ominosas, aquel llover cenizas, aquel volar de águilas degolladas, en signos promisorios para la nación mexicana; con qué invocaciones adelantaron el regreso de Quetzalcóatl, a quién suplantáramos; bajo qué condiciones amansaron odios añejos en Culhuacán e demás sitios de su oprobio, y pactaron alianzas ventajosísimas para todos los Señoríos de la cuenca; cuánto pedernal gastaron para incendiar las moles nemorosas de los volcanes Popocatepetl e Iztlazihuatl, paso a la nada; dirigidos por quién atrincheraron la perfecta calzada de Ixtapalapa, en la que debieron resonar voces y metales castellanos, hincarse a nuestras plantas, colmarnos de presentes, empezar a rendirnos el imperial palacio, sus ídolos y oro, el secreto de su ciudad esplendente; con cuántos quintales de madera empavesaron con canoas e otrosí bateles copia de los nuestros, flota en pie de guerra, los lagos de Texcoco e Xochimilco e Chalco; con qué artes nos impusieron un sitio convexo e maléfico: nosotros, dueños del campo, sin bastimento, ni pan de raíces ni tocinos, ellos, cercados, llenándose la tripa de cocoles de agua, de tamales de gusanos, de acociles, de ánades e chichicuilotos, de verdura inagotable; con qué substancias pudrieron las riberas en las que alzamos nuestras tiendas, aguas negras a las que nos asomamos alucinados; quiénes robaron el pendón de nuestro capitán Don Hernando Cortés, blanco e azul e colorado; con qué hechizo anticipan nuestras más recónditas maniobras; con qué argumentos o yerbas hacen escarnio de Dios Jesucristo e Santiago equino su cerbero; cómo nos trujeron a esta desgracia, mondas aves de rapiña, nosotros, sucios e malolientes, acuchillándonos por un adarme de suela, otra vez carne de presidio, nosotros, delirando con muchachas e acequias e chinampas floridas e oro, oro; cómo, por qué (*lamentablemente aquí se interrumpe el texto*). ♦

